

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

543

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	Doctor negro, t. 4.	2	Tarambana, t. 3.	2
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 3.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 3.	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	2	Trapero de Madrid, o. 1.	2
Azares de la privanza, o. 3.	4	Dos lecciones, t. 2.	2	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	2	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 1.	2	Dividir para reinar, t. 1.	2	Espanoleto, o. 3.	2	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 3.	4	Dios y mi derecho, o. 3, a y 3. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	2	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 3.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	2	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 1.	2
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 3.	2	Favorito y el Rey, o. 3.	2	Tejedor de Jativa, o. 3.	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 2.	2	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	2	Tejedor, t. 2.	2
Al pié de la escalera, t. 1.	3	Elisa, o. 3.	2	Guarda-bosque, t. 2.	2	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Enrique de Valois, t. 2.	2	Guante y el abanico, t. 3.	2	Vivo retrato, t. 3.	2
Al asallo!, t. 2.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Galan invisible, t. 2.	2	Vampiro, t. 1.	2
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 3.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	2	Hermano del artista, o. 2.	2	Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	En poder de criados, t. 1.	2	Hombre azul, o. 3. c.	2	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 1.	2	Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	En la falta va el castigo, t. 3.	2	Hijo de su padre, t. 1.	2	Zapatero de Londres, t. 3.	2
Amor y farmacia, o. 3.	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 1. Magia.	2	Zapatero de Jerez, o. 1.	2
Alberto y German, t. 1.	1	Estudios históricos, o. 1.	2	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 3.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Es el demonio!! o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 1.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 3.	2
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	2	Hombre complaciente, t. 1.	2	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.	2
Amor de padre, o. 2.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	Hijo de todos, o. 2.	2	Francisco Doria, o. 1.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Hombre cachaza, o. 3.	2	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá esol, t. 1.	2	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	2	Hereditario del Czar, t. 1.	2	Gustavo Wusa, o. 3.	2
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Es un niño! t. 2.	2	Idiota ó el subterráneo, t. 3.	2	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	2
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Errar la cuenta, o. 1.	2	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	2
Amar sin ver, t. 1.	1	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	Lazo de Margarita, t. 2.	2	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	2
Beltran el marino, t. 1.	2	Están verdes, t. 1.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	Licenciado Vidriera, o. 1.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2
Batalla de amor, t. 1.	2	En mi bembé, t. 1.	2	Maestro de escuela, t. 1.	2	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 1.	2
Camino de Portugal, o. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Marido de la Reina, t. 1.	2	Hermunia, ó volver á tiempo, t. 3	2
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	Aventurero español, o. 3.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Arquero y el Rey, o. 3.	2	Médico negro, t. 7 c.	2	Hombre tiple y muger tenor, o. 1	2
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	Agotaje ó el oficio de moda, t. 5.	2	Mercado de Londres, t. id.	2	Honor y amor, o. 5.	2
Caerse á oscuras, t. 3.	3	Amanie misterioso, t. 2.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	5	Alquacil mayor, t. 2.	2	Memorialista, t. 2.	2	Ilusiones, o. 1.	2
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	Amor y la música, t. 3.	2	Memorialista, t. 2.	2	Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 5.	2
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	Jorge el armador, t. 1.	2
Cuanto vale una leccion! o. 3.	3	Amigo íntimo, t. 1.	2	Marqués de Fortville, o. 3.	2	Jui que jembra, o. 1.	2
Caer en el garfalo, t. 3.	4	Artículo 960, t. 1.	2	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2	José Maria, ó vida nueva, o. 1	2
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Angela de la guarda, t. 3.	2	Marido de la favorita, t. 5	2	Juan de las Viñas, o. 2.	2
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Ariesano, t. 5.	2	Médico de su honra, o. 1	2	Juan de Padilla, o. 6. c.	2
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2	Médico de un monarca, o. 1.	2	Jacobo el aventurero, o. 1.	2
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Baile y el entierro, t. 3.	2	Marido destreal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	Julian el carpintero, t. 3.	2
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Beneficiado, ó republica teatral, o. 1.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	2	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Campanero de S. Pablo, t. 1.	2	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2	Juzgar por apariencias, o. 5.	2
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	Novio de Buitrage, t. 3.	2	Jugar con fuego, t. 2.	2
Consecuencias de un boston, t. 1.	1	Conde de Bellaflor, o. 1.	2	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3	Comico de la legua, t. 5.	2	Noble y el soberano, o. 1.	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 1.	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cartero, t. 5.	2	Nudo y la lazada, o. 1.	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cardenal y el judío, t. 5.	2	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	Clásico y el romántico, o. 1.	2	Pacto con Satanás, o. 1.	2	Lluven sobrinos!! o. 1.	2
De la mano á la boca, t. 3.	2	Caballero de industria, o. 3.	2	Pacto de sangre, ó la venganza corsa, t. 6 c.	2	Laura de Castro, o. 1.	2
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	Capitan azul, t. 3.	2	Page de Woodstock, t. 1.	2	Laura, (pról. epil), o. 5.	2
Dos contra uno, t. 1.	2	Ciudadano Marat, t. 1.	2	Peregrino, o. 1.	2	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	Caballero de su muger, t. 1.	2	Piloto y el Torero, o. 1.	2	Latreaumont, t. 5.	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	Caballero de Griñon, t. 2.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Libro III, capítulo I, t. 1.	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Perro de centinela, t. 1.	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Castillo de San Mauro, t. 5.	2	Porvenir de un hijo, t. 2.	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Cautivo de Lepanto, o. 1.	2	Padre del novio, t. 2.	2	Luceros y Cluveytna, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 1.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	2	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	La Abadia de Castro, t. 7. c.	2
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Caudillo de Zamora, o. 3.	2	Pintor inglés, t. 3.	2	Abadia de Penmarck, t. 3.	2
Don Ramiro, o. 5.	1	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	2	Peluquero en el baile, o. 1.	2	Alqueria de Bretaña, t. 5.	2
Don Fernando de Castro, o. 1.	2	Idem segunda parte, t. 5.	2	Raptor y la cantante, t. 1.	2	Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	El conde de Morceff, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	Batalla de Clavijo, o. 1.	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	Castillo de S. German, ó delito y expiacion, t. 5.	2	Robo de un hijo, t. 2.	2	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
De dos á cuatro, t. 1.	1	Ciego de Orleans, t. 1.	2	Rey martir, o. 1.	2	Boda tras el sombrero, t. 1.	2
Dos noches, t. 2.	3	Criminal por honor, t. 1.	2	Rey hembra, t. 2.	2	Berlina del emigrado, t. 5.	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	Cardenal Cisneros, o. 5.	2	Rey de copas, t. 1.	2	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Ciego, t. 1.	2	Robo de Elena, t. 1.	2	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	Cardenal Richelieu, o. 1.	2	Robo de Elena, t. 1.	2	Los celos de una muger, t. 3.	2
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Castillo de Grantier, t. 1.	2	Rayo de oriente, o. 3.	2	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 1.	3	Duque de Altamura, t. 3.	2	Secreto de una madre, t. 3 y p.	2	Caverna de Kerougal, t. 1.	2
Dina la gitana, t. 3.	4	Dinero!! t. 1.	2	Seductor y el marido, t. 3.	2	Coqueta por amor, t. 3.	2
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Doctorcito, t. 1.	2	Sastre de Londres, t. 2.	2	Corte y la aldea, o. 3.	2
		Demonio familiar, t. 3.	2	Tio y el sobrino, o. 1.	2		
		Diablo en Madrid, t. 5.	2				
		Diablo enamorado, o. 3.	2				
		Diablo son los nietos, t. 1.	2				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	2				
		Doctor Capriote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	2				
		Diablo nocturno, t. 2.	2				



AL FIN, QUIEN LA HACE, LA PAGA.

Juguete cómico, original, en dos actos y en verso, por D. Carlos Martínez Navarro, para representarse en Madrid, el año de 1857.

PERSONAJES.

JULIA. MAURICIO.
DOÑA BIBIANA. ENRIQUE.
PASCUALA. DOS AGENTES de policía.
DON JUAN.

La escena pasa en Madrid, en casa de doña Bibiana.

ACTO PRIMERO.

Sala elegantemente amueblada; puerta en el fondo y otras dos laterales; en el último bastidor, á la derecha, un balcon.

ESCENA PRIMERA.

DON JUAN, DON MAURICIO.

JUAN. Pobre Mauricio! Si estás que dá compasión mirarte! Pobre víctima!..

MAU. Es muy cierto; estoy que pueden ahogarme con un cabello!..

JUAN. Infeliz! Te compadezco; eres mártir de una pasión, y tu pecho tierno, cariñoso, amante, sufriendo está los rigores de ese venenoso aspid!..

MAU. Tente, Juan, y en mi presencia, de esa manera no ultrajes á Julia, que aunque coqueta, siempre para mi es un ángel.

JUAN. (riéndose.) Ja, ja, vamos, estás loco. Yo quiero desengañarte de tus necias ilusiones. Si, yo voy antes con antes á hacer pedazos la venda que te oculta!..

MAU. Es disparate. Yo sé mas que tu me digas; pero á qué quieres cansarte? En mi pecho del amor

con fuego incomensurable arde la feroz hoguera, y no es posible se apague incendio que ha tanto tiempo me consume. No te cañses; la amo, Juan, y la amaré hasta mi postrer instante.

JUAN. Pero si ella no te quiere?

MAU. (con énfasis.) Oh!.. Me protege su madre!

JUAN. Linda cosa! Mentecato, no ves que eso es lo bastante á que mire con hastio tu amor?.. Es un disparate pensar que acoja una niña cariño, con que sus padres la brinden, si su sancion no ha logrado obtener antes. Conócelo; si la chieca se empeña en que no la places, se acabó!..

MAU. Pero me escucha siempre con muy buen semblante!..

JUAN. Como escucha á todo el mundo una coqueta!..

MAU. No obstante!..

JUAN. Y luego, es tan novelera; siempre tiene algun romance que la devana los cascotes. Tan frívola!..

MAU. (con enfado.) No hay aguante! Porque sea espiritual y sublime!..

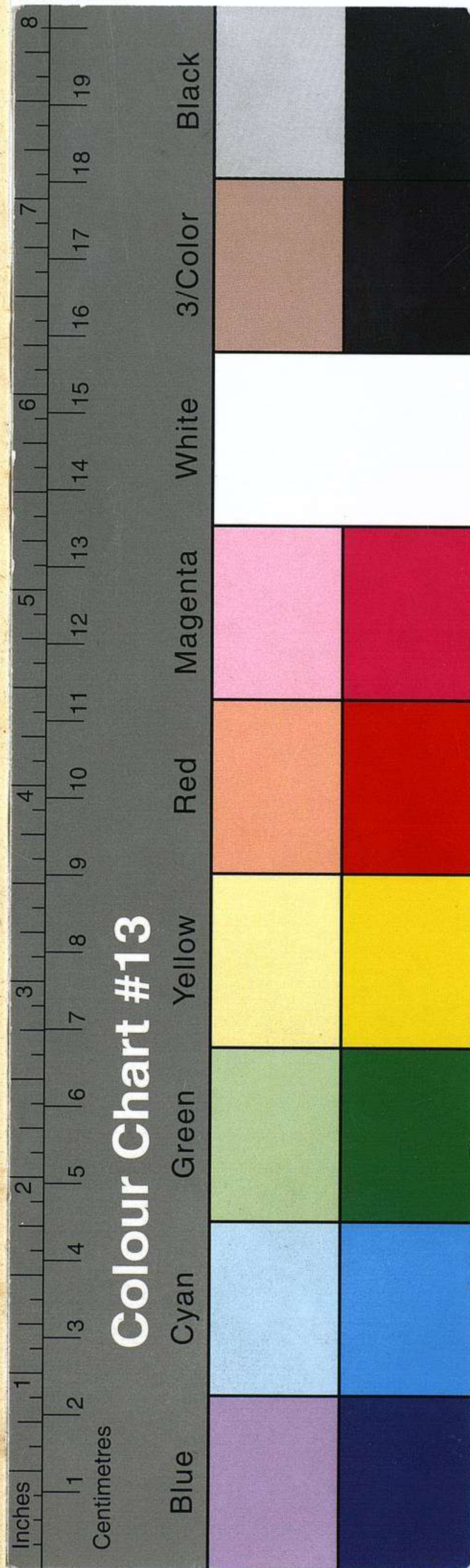
JUAN. Qué petate! A qué te quejas de Julia si así defenderla sabes? Si es tan perfecta, no pidas jamás su opinion á nadie; arréglate como puedas, y lo demás!..

MAU. Te enfadaste? Vamos, eres insufrible!..

JUAN. No, lo eres tú!..

MAU. Bueno, pase, yo lo soy!..

JUAN. Convéncete



de que eres un badulaque;
tú no sabes qué vicho es
la muger. Si tu alcanzases
su falsedad, sus engaños,
verias como ellas se ben
entre sus redes cojernos.
Oh! y al incauto que atrapen
no le ha de valer la bula
de Meco, para librarse.
Luego, si tú no desechas
tu encogimiento y ese aire
de novicio, deja á Julia,
pues te cansarás en valde.
Todos tendrán, menos tú,
derecho de hacer alarde
de un cariño, que por necio
no has sabido granjearte.
Mira, los galanes tímidos
nunca hicieron en el arte
de amar notables progresos;
y de este principio parte;
la muger siempre prefiere
que el hombre de osado p.se,
y desprecia los suspiros
del que moscon perdurable,
zumba siempre á sus oidos
en diapason disonante
de quejas y gimoteos.
Mauricio, en el arte amandi
jamás uses pies de plomo;
siempre entra á paso de ataque.
Pues el que obra como tú,
querido Mauricio, no hace
mas que madurar la fruta
con que otro ha de regalarse.

MAU. Tienes razon que te sobra;
mas yo no sé dominarme,
y así, nunca alcanzaré
el premio de mis afanes.
Ahora quien me tiene en ascuas,
es un trasto, un botarate,
que se hace el sentimental
y lleva la mejor parte
con la niña...

JUAN. No te digo...

MAU. Conociendo el muy bergante
el pie de que ella coge,
dará con su juicio al traste
hablándola de novelas,
de dramas y de romances.
Ridiculiza con énfasis
las conveniencias sociales,
y en fin, es mi pesadilla,
el verdugo insoportable
de mi amor; pues como digo,
él lleva la mejor parte
en la contienda...

JUAN. Y quién es?

MAU. Un tal don Enrique Suárez.

JUAN. (recapacitando.) Si será...

MAU. Qué, le conoces?

JUAN. Lo que es de oidas, bastante;
y tú verás la que se arma
si él es, como yo le atrape.

ESCENA II.

Dichos, ENRIQUE por el fondo.

ENR. Muy buenos dias, señores.

(á Mauricio.) Y usted, Mauricio, qué tal?

MAU. (con sequedad.) No me vá del todo mal;
y usted, qué tal de dolores?

ENR. (con fatuidad.) Hoy estoy muy afectado...
Los nervios, los nervios... oh!

MAU. Pues un remedio sé yo...

ENR. Nulo, porque he agotado
cuantos encierra la ciencia,
y ninguno á curar basta...

MAU. (Qué mentecato! Me aplasta!..)

JUAN. (Calla y sufre con paciencia.)

ENR. Los alópatas no dan
remedio, y la homeopatía,
junta con la hidropatía
en continua lucha están.
Mas se molestan en vano;
yo sé que no hallarán medio
de aliviarme, que el remedio
no le tienen en su mano.

No está en el cuerpo mi mal,
sino en el alma...

MAU. Demonio!

JUAN. (con ironía.) Al señor el matrimonio
le sentaría...

ENR. Tal cual!

JUAN. Tal vez Julia?...

ENR. Adivinó
la causa de mi delirio.

MAU. (Estoy pasando el martirio
que San Lorenzo pasó.)

JUAN. Conozco que usted merece...

MAU. (á don Juan.) Calla...

JUAN. (sin hacerle caso.) Porque es caballero
y galan como el primero.

ENR. Oh! cuánto me favorece...
(Aqui es tonto todo el mundo.)

JUAN. (Si yo logro que confie...)
La dicha á usted le sonrie;
su talento es muy profundo.

ENR. La niña se halla un poquillo
apasionada de mi;
eso no es extraño...

JUAN. Si,
es usted muy picarillo.

Usted la habrá hablado al alma,
y ella, cogida en la red...

Vamos, hay que darle á usted
de galanteador la palma.

ENR. (ap., con escama.) Si será algun camastron
que se querrá divertir?...

JUAN. (id. á Mauricio.) Cómo vamos á reir
al final de la funcion!

MAU. (id., desesperado.) Me voy á pegar un tiro.

ENR. Algo me sé manejar,
mas usted adivinar
lo sabe todo, y me admiro...

JUAN. La esperiencia...

ENR. Sin embargo...

JUAN. Soy perro viejo, y así
observo; está usted?

ENR. Ya, si.

JUAN. Por eso cazo tan largo.
Vamos, aqui entre los dos,
de veras, con Julia alcanza
que se incline la balanza
á su lado?

ENR. Si, por Dios!

JUAN. De modo que de su amor,
sin que ninguno lo estorbe,

puede usted por todo el orbe
decir que es dueño y señor?
Es fortuna sin igual
por la que le felicito;
dichoso usted, amiguito,
que alcanzó ventura tal!

ENR. Con tal fortuna orgullosa
siento dilatarse mi alma,
no me robarán la palma
de mi pasión amorosa.
Aunque á decir la verdad,
ningun rival me acobarda,
puesto que Julia me guarda
constancia y fidelidad.

MAU. (Yo no puedo ya sufrir!..)
Adios!..

JUAN. Cómo! Ya te vas?
Que descompuesto que estás!
Qué tienes?

MAU. (furioso.) Rabia!

JUAN. (riendo.) Reir
me hará por fin tu furor.

MAU. Pues para bromas estoy.

JUAN. (ap., á Mauricio.) Ya verás que pronto doy
al traste con ese amor.

ESCENA III.

Dichos, Doña Bibiana.

BIB. (saludando.) Señor don Juan! Caballeros!..
Ustedes dispensarán;
pues en verdad no sabían...
Tanto honor....

(don Enrique la acerca una silla y ella se sienta en el
sofá.)

JUAN. Está usted ya
dispensada, amiga mía.

BIB. Sirvanse ustedes tomar asiento;
están en su casa.

MAU. Mil gracias... (se sientan.)

ENR. Y cómo está
la bella Julia?..

BIB. (con intencion.) Los nervios
hoy no la dejan parar,
y á mi tambien, señor mio,
algunos ratos, me dan
ciertos vértigos... Jesus!
Sin quererlo, suelo estar
con algunos tan uraña,
tan extravagante y tan...
(ap., á Juan.) Cuando veo á este muñeco
no lo puedo remediar...

ENR. Yo estoy tambien afectado;
este tiempo es tan fatal
para los nervios!..

MAU. (Este hombre,
ó es de alcorza, ó mazapan.)

BIB. Y usted qué dice, Mauricio?

MAU. Nada, señora...

JUAN. Que está
enfermo del corazon.

BIB. Ya conozco yo su mal,
y sabe que le ofreci
el remedio.

MAU. Por demás
ha estado usted generosa
conmigo... (habla con doña Bibiana.)

ENR. (á Juan.) (Tendré un rival!)

JUAN. Eso es seguro...

ENR. Pero ella?

JUAN. Quién, la madre? Vaya, está
en que antes hoy que mañana
se casen...

ENR. Esto va mal.

JUAN. Si usted cuenta con la niña
no le debe de arredrar,
que audaces fortuna jubat
como dice aquel refran.
Pero Mauricio la adora,
y hechizada la mamá,
con mi amigo, está resuelta
á hacer su felicidad.
Con poco que encuentre á Julia
predispuesta á secundar
sus proyectos...

ENR. Quién diria
que Mauricio estaba tan...
Bien dicen, del agua mansa
nunca se debe fiar. (siguen hablando ap.)

BIB. Yo hice ya cuanto podia,
usted hará lo demas.
Declárese, alma de Dios;
qué piensa usted adelantar
con su cara de cuaresma?
Píntela el fuego voraz
que siente; sino se arriesga,
no pasará usted la mar.

MAU. Señora, soy yo tan corto...
No sabe usted cuánto afan
me cuesta hablar á una bella...

BIB. Pues cuide de no olvidar
el adagio; fray Modesto
no llegó nunca á guardian...

MAU. Triste de mi! De seguro
lego me voy á quedar.

JUAN. (tomando parte en la conversacion general.)
Pues amigo, el cantar misa
de ti pende, y nada mas.

BIB. (á don Juan.) Qué tal, despachó el asunto?

JUAN. (sacando una cartera.) Si señora, y aqui están
los diez mil y pico duros
en oro y billetes...

ENR. (Ah!)

BIB. Le doy un millon de gracias.
Es usted tan eficaz...
(á Mauricio.) Es que he vendido las fincas
que tenia en Alcalá;
apenas producen nada,
y aun eso poco; en pagar
reparos, contribuciones,
se iba todo...

ESCENA IV.

Dichos, Julia por la derecha.

JUL. (corriendo.) Oye, mamá.
(saludando.) Oh! Señores, no sabia
que aqui se hallaban. Don Juan,
tanto tiempo sin venir...

JUAN. He llegado hoy de Alcalá.

BIB. Viene de vender las fincas;
pues como es tan eficaz,
no habrá parado un instante,
hasta poder encontrar
ventajoso comprador.

JUL. Siempre ha sido muy galan.

JUAN. Tantas gracias, señorita.
Me abruma con su bondad.

JUL. (á los demás.) Y ustedes, señores míos?
ENR. Anhelando contemplar los encantos hechiceros que atesora su beldad. Y no piense que es lisonja, pues la puedo asegurar que es conjunto de las gracias su bella y púdica faz. Quisiera tener la lira del Petrarca, y celebrar con ella, Julia preciosa...
JUAN. (ap. á Mauricio.) Pues ya escampa, á fe de Juan.
JUL. Mil gracias. Y usted, Mauricio?
MAU. (distráido.) Señora, hecho un alquitrán... Ay! no, perdon! (Como siempre, dije una barbaridad. Maldito genio! Maldito!...)
JUL. (con desden.) Galante está por demás...
BIB. En qué piensa usted, Mauricio? Está dado á Barrabás?
MAU. (confuso.) Señora, mi distraccion!...
BIB. Vaya, vaya, bueno está. (ap. á Mauricio.) Calle usted, enemiguillo! No está viendo á su rival, qué pico tiene? Pues hombre, imite usted su charlar, sin marcharse por los cerros de Ubeda...
MAU. Muy bien está. Yo procuraré enmendarme; mas este genio infernal siempre me hará cometer alguna otra necesidad.
JUAN. (á Bibiana.) Señora, si usted quisiera recibir la cantidad que la traigo...
ENR. (Diez mil duros!)
BIB. Qué prisa hay, señor don Juan?
JUAN. Prisa, ninguna, por cierto. Pero nunca está demás salir pronto de cuidados.
BIB. Como usted quiera. Pasar podemos al gabinete. Ustedes dispensarán...
ENR. Oh! Señora, usted es muy dueña...
BIB. Hasta luego...
JUL. Abur, don Juan. (vanse don Juan y doña Bibiana por la derecha.)

ESCENA V.

JULIA, ENRIQUE, MAURICIO.

MAU. (ap. pensativo.) No sé si aproveche hoy esta ocasion... Mas ay! No me atrevo, tiemblo, y... (á Julia.) Si mi amor...
JUL. (á Enrique.) El Don Juan de Biron he leído...
MAU. (Gran Dios!) Ya me ha suplantado; vamos, es atroz; quiero yo mis votos dirigirla hoy, y el otro bergante se planta veloz, meloso á su lado, y en tetrico son la dice sus ansias, on tanto que yo

me estoy... como siempre, tocando el biolon.)
ENR. Oh! si, si, amor mio! Resuene tu voz amante á mi oido, verás como yo feliz me estasio, me arrobo en amor... Apenas, hermosa, tu acento sonó, senti conmovirse de mi corazon las fibras. Oh Julia! Repite á mi amor, el eco dulcísimo que há poco escuchó el oido amante, cual leve rumor de brisa, que ténue medrosa pasó.
MAU. (furioso.) (Estoy divertido!) Me luzco, por Dios! Asi te tragase, necio, un serpenton.)
ENR. Sin ti, qué era el mundo? Horrible mansion de eterno martirio, de pena feroz. Mas ah! Tú eres angel de consolacion, que endulzas las penas del misero... Ay Dios! Te adoro, bien mio, con tierna pasion. Ves tú cuál el viento alhaga á la flor y suave la mece? Pues asi tu amor vivifica mi alma...
JUL. El mio, á tu voz, responde sentido con mágico son. Pues tierno mi pecho suspira de amor. Si vieras, Enrique...
MAU. (sufocado.) (Vamos, sarampion, viruelas y tifus, me dan. Mas, no, no, me lanzo, y que salga por do quiera el sol.) Julia? (acercándose.)
JUL. (sin mirarle.) En el momento le escucho...
MAU. (Oh! baldon!)
JUL. (á Enrique.) Si, mi bien, te adoro con tierna pasion, cual al viento el ave, al prado la flor, la yedra á la encina; como...
MAU. Julia...
JUL. (sin hacer caso.) Yo...
MAU. (irritado.) Pero no me escucha?...
JUL. Perdone por Dios...
MAU. Pido yo limosna? Esto ya es atroz! Conque mientras tanto que el otro moscon la zumba ternezas

al oído... yo
hecho un papanatas...
Señora, me voy; y
jamás, se lo juro,
vendré; no es razon
se posponga á un hombre
por un...

JUL. (sorpresa.) Ay! por Dios!
Mauricio, qué es esto?
Es usted feroz!
Quisiera, dijese,
en qué le ofendió
mi labio, pues tiemblo
de ver su furor;
explíquese, y vea
si es que pude yo,
sin pensarlo acaso...
le pido perdon.

MAU. Y usted lo pregunta?
Usted, que secó
la vida en mi alma,
cual rudo aquilon?
Usted, que marchitas
y mustias dejó,
ay! las esperanzas
de mi corazon.
No añada el sarcasmo
sangriento y feroz,
al desden, señora,
conque hoy me trató!
Adios, para siempre,
traidora, ay! adios!
Maldita mi estrella!
Maldito mi amor! (vase desesperado por el fondo.)

ESCENA VI.

JULIA, ENRIQUE, como asombrado.

JUL. Dios mio! Le has escuchado?
ENR. Si, mi bien.
JUL. Qué tiene ese hombre?
ENR. No lo sé, pero te juro
que parece un hotentote.
Mas no importa, yo sabré
castigar...
JUL. No te sofoques.
Te prohibo que le digas
cosa alguna...
ENR. Pero entonces
vá á tomar alas...
JUL. Qué importa?
Mi amor, pues qué, no conoces
que es tuya mi vida entera?
Dejemos, mi bien, á ese hombre,
y háblame de tu pasion,
de los encantados goces
que nos han de rodear
cuando tu esposa me nombres.
Enrique, ya te lo he dicho,
tuya, ó del claustro; tu nombre
en el mundo, ó encerrarme
entre oscuros paredones.
ENR. Oh! palabras seductoras!
Ay! ellas solas me ponen
el corazon mas amante
que el amor...
JUL. No me sonrojes.
ENR. Cuán bien has aprovechado
mis poéticas lecciones!

Si, Julia; cuando dos almas
se juran amor, entonces
deben preferir la tumba
á mirar sus corazones
desunidos. Ay de mi!
Tal vez muchos sinsabores
nos quedan aun que pasar,
antes de pisar el borde
de nuestra dicha. Pero ay!
Si la doblez desconoces,
y es verdad cuanto juraste,
nada importa el mundo entonces.

JUL. Ingrato! Dudas acaso
de mi fé? Tú no conoces
cuán ardiente es la pasion
en que se abrasa (señalando al corazon.) este pobre.
Si vieras cuál pensé en ti,
cuando con sentidas voces
leia las tiernas frases,
las bellas y amantes flores
que dice don Juan Tenorio
á doña Inés... Cómo corren
los lágrimas al leer
sus sentidas espresiones!
«Doña Inés del alma mia!»
Tendrá el corazon de bronce
la muger que no sucumba
al oír tales primores?
Tú eres mi don Juan, Enrique;
no es cierto, mi bien, responde?

ENR. Si. Pero tú, que poética
tu pensamiento entre flores,
de dulces encantos meces,
mis pensamientos conoces;
por eso firme y amante
nunca tus labios traidores
dejarás, Julia, que sean.
Al juramento que enorme
pronunciamos, al hacer
promesa de amarnos... Oyeme,
tu madre...

JUL. No hay que contar.
ENR. Pues qué, se opone?
JUL. Se opone.
ENR. Mas qué causa, no sabremos?
JUL. Cuál ha de ser? Ese hombre,
ese don Mauricio...

ENR. Calle!
JUL. De tal manera la sorbe
el seso, que está empeñada
en que con ese hotentote
gimoteador, vaya al ara,
y al yugo conyugal doble
con él mi cerviz...

ENR. Qué escucho!
Oh! barbaridad enorme!
Maldita vieja!

JUL. La suerte
nos persigue con rigores.
ENR. Combatámosla nosotros
con fiero teson!

JUL. Entonces,
qué haremos?

ENR. Qué haremos? Huir.

JUL. Pero cómo, cuándo, dónde?
ENR. Cuándo? Ahora mismo, si es caso.
Cómo? A caballo, á pie, en coche.
Dónde? A Francia, á Filipinas,
á Missisipi ó á Londres.

El caso es salir al punto de entre las garras feroces de una madre, que tiránica los derechos desconoce, que dan las nuevas ideas a dos tiernos corazones. Hoy, que todo el mundo es libre, hoy, que todo el mundo pone rienda suelta á sus deseos, seré el solo que no logre los dulces opimos frutos de mis ardientes amores? Aquí no estamos en Rusia, ni hay Czares ni emperadores, ni Radetzkis, y no hay Banes de Croacia ni Oudinoes. Aquí somos libres, Julia; sigueme, donde las flores mezan entre dulce aroma nuestros tiernísimos goces.

JUL. Bien, partamos... Pero cómo?

ENR. Ves á preparar tu cofre, en tanto que yo á arreglar voy las demás cosas. Corre, que hoy vas á salir de aquí para ser reina del orbe! (Si pescase yo á la vieja unos cuantos patacones!...)

JUL. Si, Enrique, salgamos presto de esta mansion de dolores, donde se agosta la flor de mis dulces ilusiones. Cuánta dicha nos espera.

ENR. Mucha! Mucha!

JUL. Qué primores escucharé de tus labios, cuando con vivos colores me pintes, bien de mi alma, tus amantes sensaciones. No tardes, te espero. (vase por la derecha.)

ENR. Al punto vuelvo á buscarte; disparte.

ESCENA VII.

ENRIQUE.

Ya no temo que me deje; la tengo bien mareada; quiera Dios que la criada haga mi teje maneje. Y era tiempo, vive Dios! porque se están acabando los seis mil duros que á Pando pude pescarle. Las dos tendré que sacar de aquí; mas qué me importa? Al llegar tiros de posta á mudar, me largo, y se quedan allí. Para vivir sobre el pais tengo un talento profundo; desplumaré á medio mundo, y á triunfar luego á París. Allí, puesto que soy listo, con mi ingenio y mi caudal, tengo de ser, voto á tal, otro conde Monte-Cristo.

ESCENA VIII.

ENRIQUE, PASCUALA por la izquierda.

PAS. Don Enrique...

ENR. Adios, Pascuala; te esperaba...

PAS. Ya lo sé.

ENR. Qué es lo que me quiere usted?

ENR. Primero, que no seas mala... No vayas á poner trabas á mi mas vivo deseo...

PAS. Hable usted, y si yo veo...

ENR. Negándote, me matabas.

PAS. Ya sabe usted, don Enrique, todo lo que yo le quiero.

ENR. Ya lo sé. (Por mi dinero.) Permítame que te explique... Hoy tu bella señorita de esta casa va á salir, á casarse...

PAS. Cómo, á huir?

ENR. Me quiere tanto...

PAS. (Me irrita!) Sabe usted que es horroroso, engañar así el candor de una niña? Si señor, eso es atroz, espantoso.

ENR. Ya lo echamos á perder! Cuando contamos contigo...

PAS. Cuentan ustedes conmigo, don Enrique?..

ENRS. Si, muger.

PAS. Para dar hoy este paso necesito algun dinero, y aunque unas letras espero pronto, tengo algun atraso...

PAS. Y qué le tengo de hacer? Yo no puedo...

ENR. Vaya! Todo lo puedes, si te das modo...

PAS. (Qué me querrá proponer?)

ENR. (con misterio.) Hoy recibió tu señora diez mil duros, y algo mas, y si tú maña te das y los cojes...

PAS. (Me devora el coraje.) Eso es un robo!

ENR. No, tan solo un anticipo... Tú serás el prototipo de las...

PAS. (Y parece bobo!) (con furia.) Marchese usted, pícaron, sino quiere llame al ama.

ENR. Muchacha!.. (Ay Dios, si la llama, se pierde todo...)

PAS. Bribon! Yo soy pobre, pero honrada; por nada en el mundo haría semejante picardía. Por nada, está usted? Por nada?

ENR. Te ofuscas, y eso no es justo; tu señorita se viene conmigo; qué extraño tiene que yo para daria gusto; trate de proporcionarme medios de satisfacer caprichos, que ha de tener, y que sino han de abrumarme?

Yo no quiero para mi nada; todo es para ella, y pues que mi dicha sella, quiero alhagarla...

PAS. Ya, si. (Fingiremos que me ablando.) Pero á mi me dejarán...

ENR. No, tonta... PAS. Me llevarán donde vayan?

ENR. Toma! PAS. Cuándo?

ENR. Tan pronto como tú puedas coger los cuartos, pondrás en ese balcon, estás? un pañuelo, y las monedas me das, pues yo subiré al instante, y nos iremos del mundo hasta los extremos; conque un pañuelo?

PAS. Ya sé. ENR. (Cuánto me has hecho sudar!) Mi dicha á ti te la debo...

PAS. Jesus! (Prendiste en el cebo!) Tú me las has de pagar...

ENR. No olvidarás la señal? PAS. No señor, y voy ahora...

ENR. Adios, mi fiel servidora! (vase por el fondo.) PAS. Adios, amante leal!

ESCENA IX.

PASCUALA.

Por cierto bravo galan se ha echado la señorita; vaya un novio!.. Pobrecita! Ella que es tan linda y tan... Si él espera los doblones, por Dios, trabajo le mando, los puede estar esperando de aqui á diez generaciones. Yo le diré á la señora lo que aqui pasa; si, si, que puede cortar así el mal que principia ahora.

(vá á entrar por la derecha, y encuentra á don Juan que la detiene.)

ESCENA X.

Dicha, DON JUAN.

JUAN. (con severidad.) Di, Pascuala, dónde vas? Sin mentir...

PAS. Yo... JUAN. Reflexiona

que todo lo estuve oyendo, y sé toda la tramoya... Conque así, dime, qué piensas con lengua espedita y pronta...

PAS. Usted no sabe, don Juan, que Pascuala no se dobla nunca á infamias, que aunque criada, tambien nació ella con honra, por eso ahora mismo iba á contarle á la señora, para que busque el remedio y evite así su deshonor; pues pienso que don Enrique no quiere casarse...

JUAN. Hola! Parece que comprendistes al galan?.. No, no eres tonta!

PAS. Si eso se conoce á legua. JUAN. Tienes razon; mas ahora vas en busca de tu ama,

y harás cuanto ella disponga, pues de todo está enterada.

PAS. Voy, don Juan, que me acomodada castigar á ese bribon.

JUAN. Si? Pues manos á la obra. PAS. Si señor, con mucho gusto.

JUAN. Salvemos á esa paloma de las garras del milano.

PAS. Mala serpiente le coma! (vase por la derecha.)

ESCENA XI.

DON JUAN.

Pues señor, todo vá bien; no ha sido mala fortuna de llegar á hora oportuna, de arreglar este belen. No era mal lance, por cierto, el que la niña iba á hacer; mas se podrá componer todo con calma y acierto. Yo á ese infame perillan le arrancaré la careta, y, ó nos lleva pateta, ó castigo su desmán.

Pobre Mauricio, gemia con amante desconsuelo, mas pronto su triste duelo trocaré en dulce alegría. Qué ageno debe de estar de lo que mi astucia labra, si yo le doy mi palabra que su dicha ha de lograr! Preparemos el timon de este bajel que zozobra, luego acabará la obra, la señal en el balcon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion del anterior.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA BIBIANA, DON JUAN.

BIB. Don Juan, vuelvo á repetirle que lo que pasa me asombra! Quién digera que la niña saliera con eso ahora?

JUAN. Pues no sé cómo la coje de sorpresa, pues es cosa que hace tiempo la anuncié lo que la pasa...

BIB. (incomodada.) Bribona! A qué sale la taimada con tan infame tramoya, cuando sabe que jamás la quité un gusto?

JUAN. Señora, la causa de lo que pasa es esa, no busque usted otra.

El mimo excesivo, siempre causa perjuicios...

BIB. Me ahoga la rabia; yo la diré cuántas son cinco á esa loca.

JUAN. Qué se adelanta con eso? Qué Julia vea que estorban su pasion, y entre en mas gana de llevar á cabo su obra. Créame usted, un desengaño terrible es correccion pronta.

BIB. La pérvida! Mire usted, don Juan, ahora estoy furiosa, al recordar que Mauricio con tal constancia la adora, y ella burla su pasion villanamente...

JUAN. Eso es cosa que se vé todos los dias; quien de constante blasona, suele salir peor librado. Luego, come él es tan posma que se ha empeñado en tocar el biolon á todas horas...

BIB. Si, es verdad.

JUAN. Es un babcica, pues hay cosa mas incómoda que un galan lamentacion?

BIB. Dice usted bien.

JUAN. Es un cócora. Mas ya le haré que abandone su escuela lacrimatoria; y si al asalto se lanza con fé, verá usted cual logra desbancar á su rival con vergonzosa derrota.

BIB. Pero usted quiere que vea Julia al que la trastorna? No era mejor evitar que volviese?

JUAN. No señora! Esos medios no harian mas, quizá, que empeorar las cosas. Lo que he dicho; que no vean que sus amores estorban, porque entonces, se acabó, consuman su bella obra, aunque encierre usted á Julia en una oscura mazmorra.

BIB. Corriente; en manos de usted lo dejo todo...

JUAN. Me honra, señora, tal confianza; y si mi objeto se logra, seré feliz en salvar del precipicio á esa joya, que usted, como madre tierna, con tanto desvelo adora.

BIB. Don Juan, usted me responde de que toda esa tramoya tendrá el fin que apeteecemos?

JUAN. Yo asi lo pienso, señora.

BIB. Y piensa que Julia al fin con Mauricio...

JUAN. Toma, toma! No digo que de ese amor se van á volver las tornas?..

BIB. Dios lo quiera. Yo me voy, no quiero ver á esa hipócrita.

JUAN. Estese usted allá quietita, que lo que mas nos importa, es que no sospechen ellos la tormenta que se forma.

BIB. Como estallase la mia iba á ser muy espantosa.

JUAN. Pues vale mas que no estalle; de ese modo, irán las cosas mejor que las deseamos. Luego al final, arda Troya! Cogido en la red el prójimo, sin salida, con faz torba se presenta usted, y el lance concluye si la acomoda, con una escena de aquellas sublimes, trágico-cómicas.

BIB. Siempre usted de buen humor!

JUAN. Eso es muy sano, señora, pues asi los hipocondrios no me atosigan ni estorban.

BIB. Vaya, hasta luego...

JUAN. Hasta luego. Y á Pascuala que esté pronta.

BIB. Supongo que no ha de dar.

JUAN. Vaya!.. no faltaba otra! Los olerá solamente, y esto aumentará la broma.

BIB. Corriente, daré á Pascuala el documento... (vase por la izquierda.)

JUAN. Eso importa.

ESCENA II.

DON JUAN, paseándose satisfecho.

Pues señor, la cosa marcha! Soy excelente intrigante, asi estoy en mi elemento. Oh! no se dirá que en valde tomé mano en el asunto; yo le diré á ese tunante cuántas son cinco, y que aprenda de los buenos á burlarse. Grandes pilladas ha hecho mi buen don Enrique Suarez; pero con esta, le juro que no ha de saborearse... (pensativo.) Tambien es raro que yo tuviera encargo... Qué diantre!.. Siempre se vienen rodadas asi las casualidades.

ESCENA III.

DON JUAN, DON MAURICIO por el fondo.

MAU. Estás aqui?

JUAN. Si.

MAU. Me alegro!

JUAN. Y yo tambien, por mi parte, me alegro de verme bueno.

MAU. Ahora de eso no se trata.

JUAN. De qué quieres que se trate? Es de al bar tu frescura!.. Eso es lo mas importante para mi...

MAU. Siempre de broma!

JUAN. Acaso quieres que cante el tremebundo Dies ira?

MAU. Eh!..

JUAN. O el requiescat in pace?

MAU. Hombre, acabarás?
JUAN. Acabo.
 Tú vienes á interrogarme (con sonrisa.) acerca de tu individuo?
MAU. (con enfado.) Vengo á decir á su madre que estoy muy agradecido á sus constantes afanes, mas puede guardar su hija...
JUAN. Ahora con esas me sales?
MAU. Bien, y qué tenemos?
JUAN. Hombre, eres lo mas botarate!... Cuando estaba trabajando para que puedas llevarte de Julia la blanca mano, por premio de tu constante...
MAU. Es posible!.. Amigo mio!.. (interrumpiéndole con alegría.) Permíteme que te abrace, (queriendo abrazarle.) Y dime como...
JUAN. (rechazándole serio.) Rechazo tus abrazos; son en valde, pues me relacta de todo; va de retro, no hay que hablarme del asunto...
MAU. (suplicándole.) Pero Juan!..
JUAN. No dices que no te place ya la niña?
MAU. No, hombre, no; no me has dejado explicarme. Venia desesperado, cierto, pero era porque antes me hizo aqui Julia sufrir el mas indigno desaire...
JUAN. Estaba acaso el mocito de los nerviosos ataques?
MAU. Justamente...
JUAN. Mentecato! Qué apuestas á que no sabes los negocios que trataron en cuanto tú te marchastes?
MAU. Cómo quieres que lo sepa!
JUAN. Pues han tratado fugarse, llevándose en comandita algunos miles de reales de doña Bibiana...
MAU. (furioso.) Qué oigo! preciso es que yo le mate. (hace ademan de marcharse.)
JUAN. (deteniéndole.) Hombre, detén los furoros, y aclara mis dudas antes. Le matarás por la chica, ó por el metal intame?...
MAU. (con cómico furor.) Mira, casi te aborrezco! Vete con tu chanza al diantre!
JUAN. No es chanza, que hablo de veras; Tú amas á los capitales de la madre, ó á la niña?
MAU. Sé franco...
MAU. Aunque se quedase Julia pidiendo limosna, la diera mi mano...
JUAN. (con énfasis afectado.) Oh! grande y sublime abnegacion! Pues mira, es mas que probable que se quede sin un cuarto, pues creo que el botarate de los nervios, se ha llevado el dinero que yo trage,

y mucho mas...
MAU. Y qué importa? Lo urgente es que yo eche el guante al que me quiere robar mi dicha...
JUAN. Nada mas facil.
MAU. Cómo, di?
JUAN. Eso no es del caso.
MAU. Hombre, tu quieres matarme?
JUAN. Nada de eso; quiero verte lleno de felicidades.
MAU. Y eso, cómo?..
JUAN. Atiéndeme, y no seas badulaque. Desecha al fin ese gesto de lamento perdurable, y habla al alma á Julia bella, que puede que al fin se ablande. En tanto que tú conquistas á la niña por su parte, yo de su amante homeopático daré con el plan al traste.
MAU. Pero!..
JUAN. Nada, esto ha de ser...
MAU. Mas no me explicarás antes?..
JUAN. Nada esplico; apréstate á comenzar el ataque, mientras del otro enemigo desbarato yo los planes. Si te das maña, verás si logramos triunfo grande. (saca un pañuelo blanco, y lo ata en la barandilla del balcon.)
 Espera que en el balcon ponga ahora ciertas señales, necesarias al efecto.
MAU. (confuso.) No entiendo nada...
JUAN. No le hace. Ya comprenderás al fin lo que un buen amigo vale. Te voy á mandar á Julia mientras hablo con su madre. (vase por la izquierda.)
ESCENA IV.
MAURICIO.
 Pues señor, cuál será el plan que Juan entre manos trae? No sé, pero lo confieso, mis esperanzas renacen, cuando le oigo de mi amor el éxito asegurarme. Quiere que me explique al fin, mas es vano el empeñarme, porque si al otro prefiere y quiere con él fugarse, se burlará como siempre de mi pasion perdurable. Mas, qué diablo! Yo me arriesgo, voy á echarlo todo al traste, y si se empeña en que no reto al otro... (mirando á la derecha.) Mas ya sale.
ESCENA V.
 Dicho, JULIA, por la derecha.
JUL. (sorprendida.) Mauricio!
MAU. Julia bellisima,

dispense que sin preámbulos
obedezca ciego al ímpetu,
que con capricho tiránico,
me trae á humillarme misero,
buscando á mi mal un bálsamo.

JUL. (con extrañeza.) Usted viene suplicándome?
MAU. Si señora!
JUL. Pues estráñolo.
MAU. Por qué causa?
JUL. Bien explicita,
es por cierto.
MAU. Mas...
JUL. Qué cándido
le encuentro, amigo carísimo!
No armó usted poco ha un escándalo,
y se nos puso hecho un fósforo
por yo no sé qué?..

MAU. Antipático
me es aquel galan estólido,
que afecta con gesto impávido
ser de su amor el pretérito
presente. Julia, ese zángano
me causa espasmos y vértigos,
pues siempre digo mirándolo
Mauricio, mira, ese estúpido
goza, sepúltelo el Tártaro,
ese cariño mirífico
por el que suspiras ávido.
Y por qué? Porque ese títere
mas charlatan que un parásito,
con frases anfibológicas
pinta su amor ponderándolo.

JUL. Y por qué si usted era víctima
de un sentimiento tiránico,
y amor dominaba en su ánima,
no vino usted á declarármelo.

MAU. (con amargura.) Por qué, Julia? Porque tímido
nunca mi labio prosáico
hubiese, señora, díchola
lo que me tiene venático. (con fuego.)
Oh! Julia! Julia hermosísima,
sufro el suplicio de Tántalo,
cuando su boca monísima
le jura amor á ese bándalo.
Yo que la adoro frenético
al ver su semblante cándido,
y esos ojos que iluminanme
de mil divinos relámpagos,
y esos labios donde el céfiro
deposita besos ávido,
no puedo sufrir que gócese
en mi desdicha ese tabano.

JUL. Mauricio, me tiene atónita,
que con desenfreno cáustico,
improperios diga al prógimo
á quien amo...

MAU. Voto al Chápiro!
Conque es cierto que ese vípedo,
furia escapada del Báratro,
goza la dicha mas célica
y de mas preció? Qué escándalo!

JUL. Por Dios que me quedo estática
asi, Mauricio, escuchándolo! (con ironia.)
Piensa en su orgullo frenético
que es de algun príncipe vástago,
ó que subió de la próbida
fortuna al alto pináculo?
Pues es usted lo mismísimo
que el hombre á quien burla cáustico.

MAU. (suplicante.) Señora, por Dios, apiádese
de mi, y el desierto páramo
de esa mi vida sátanica
convierta en paraíso plácido!
Julia, yo soy muy pacífico,
cual de carácter linfático,
pero como monte en cólera
hago mas daño que un Tártaro.

JUL. (riendo.) Me irá usted á tragar cual píldora,
ó cual glóbulo homeopático?

MAU. Búrlese, señora, búrlese
sin compasion de mi trágico
destino; Julia, merézcolo
solo por ser un gáznapiro. (con ternura.)
Mas no, mi beldad angélica,
deja el desden antipático,
y premia mi amor frenético
con tu cariño simpático.

JUL. Si soy tan feliz, los pétalos
de las flores su balsámico
cáliz verás cual ofréreos
en torno de nuestro tálamo.
Pues para ser mas poéticos
bajo la sombra de un plátamo
gozaremos dichas célicas
entre los mirtos y el sándalo.

MAU. Allí, por techo la sábana
do el sistema planetario
suspendido en hilos débiles,
miramos estupefactos,
y o, endo como las tórtolas,
arrullan amantes cánticos,
ya verás, Julia bellísima,
como al instante tus parpados
irán, bien mio, cerrándose
soñando placeres mágicos.

JUL. (con ironia.) Bonito cuadro, magnífico!
Cuánto mirto, cuánto sándalo,
y cuánto amor tan poético!
Es usted poético-práctico?
Pero ay! que la suerte pérfida
solo quiere que escuchándolo
comprenda ese amor insólito
como si fuera enigmático.
Crea usted que siento muchísimo
no dar á su pasion pábulo,
porque de otro amor los síntomas
en mi pecho...

MAU. (desesperado.) Amor satánico,
Sal, ay! de mi pecho misero,
no sigas atormentándolo,
no aumentes mas de esa pérfida
el gozo...

JUL. Ahora entra lo trágico?
Está usted hoy espasmódico,
cuando punzante y sarcástico,
y cuando vertiendo lágrimas,
ó entonando dulces cánticos...
Pero sepa usted que honrándome
con este amor tan romántico,
voy á decirle, aunque pésele,
que ya le miro con pánico.
Pues en sus discursos fúnebres
se ha hecho usted tan sistemático,
que solo en su boca escuchase
el tono doliente y lánguido.
Vaya, Mauricio, convénzase
de que es usted un carámbano.
Siga mi consejo, anímese,

ó sino renuncie al tálamo nupcial, que amantes exóticos son ya del tiempo de Heráclito.

MAU. Eso es darme unas esplicitas calabazas?

JUL. Eso cállolo, que hay cosas que solo escápanse de la boca en eco tácito.

MAU. Mas confirma? (con desesperacion.) Venga un tósigo que ponga fin á mi ánimo. Oh! pronto en oscuro túmulo yaceré cadáver cárdeno.

JUL. (con ironia.) Jesus, que cosas tan lúgubres!.. Eso es sublime! Dramático! Tome un glóbulo de acónito y acabará sin preámbulos.

MAU. Tomaré un quintal de arsénico para que se estinga mi hálito, y no sufra de una pérfida los desdenes...

JUL. (con desden.) Cuánto farrago! Mas ya mis oídos cánsanse, siempre lo mismo escuchándolo. Con que así, amigo, dispéñseme si le dejo. (Alma de cántaro.) (sale por la izquierda.)

ESCENA VI.

MAURICIO.

Por Dios! que es esto magnífico! No sé que mas antojarsele á la tal niña podrá? Blanco á su burla sarcástica soy, y escúcho pacientísimo cuanto ella quiere. Estará, por Cristo, satisfechísima de ver el papel ridiculo que hacerme, al fin, consiguió. Y todo por este estúpido genial encogido y tímido conque el cielo me dotó! (pausa.) Oh! no la ha movido á lástima verme ha largo tiempo víctima de esta pasión infernal; mas yo la juro á la pérfida que de mi furia los impetus descargaré en mi rival. Goce en buen hora los plácemes que allá en coloquios dulcísimos le dá su acendrado amor. Yo deboraré frenético mi pesar, y el eco lúgubre ahogará de mi dolor. Mas si ese rival satánico ante mi vista presentase, sus desdenes pagará. (al ir á salir por el fondo retrocede.) Oh! feliz destino pródigo! Ese aborrecido prógimo para vengarme, aquí esta.

ESCENA VII.

DON MAURICIO, DON ENRIQUE, por el fondo.

ENR. (ap. al entrar.) Ya empiezan los contratiempos: Qué vendrá ahora este á buscar?

MAU. (con sequedad.) Buenas tardes, señor mío.

ENR. (muy afable.) Muy felices! Y qué tal

desde esta mañana?..

MAU. Escúsemé cumplimientos, que no está mi humor de chanzas.

ENR. Me admiro. Con toda formalidad pregunté por su salud, que me interesaba.

MAU. Si, ya! Estoy de ello convencido.

ENR. Es usted amigo...

MAU. Jamás! Pensó usted que yo podría de amigo la mano dar, ni mirar con buena cara á tan odioso rival? Pues se engañó, caballero, y se lo voy á probar. Usted ama á Julia?

ENR. Si, sí.

MAU. Bien está! Pues yo tambien la idolatro con delirio...

ENR. Voto á San! Oh! si lo hubiera sabido, ya se puede figurar que jamás la hubiera dicho cosa alguna...

MAU. Está de más que usted se disculpe, al grano...

ENR. Y cuál es?..

MAU. Ahora verá; Julia ama á usted?

ENR. Lo que es eso?..

MAU. Ella aqui de asegurar lo acaba...

ENR. Pues en tal caso, ya no habrá necesidad de añadirle comentarios al testo...

MAU. Si que la habrá.

ENR. Pues añada usted, que escucho con mucha curiosidad.

MAU. Siendo dos los que la amamos, cualquiera conocerá que uno sobra...

ENR. Eso está claro, con dos no se ha de casar.

MAU. Abunda usted en mis ideas; conque así comprenderá que siendo sola una dama (con intencion:) un galan está de mas.

ENR. Perfectamente explicado...

MAU. Pero usted no entiende?..

ENR. Ya, ya, que el uno, el campo espedito al otro debe dejar, ya lo entendi...

MAU. Mas yo veo que usted prisa no se dá.

ENR. A qué?.. (con estraneza.)

MAU. Toma, á retirarse.

ENR. Quién, yo? (riéndose.) Me gusta! Ja, ja, ja! Usted que es el desechado es quien se debe marchar. (Pues el hombre no se viene con mala barbaridad!)

MAU. Con que usted se empeña en ser (*reprimiéndose.*) mi pesadilla?

ENR. (*medio enfadado.*) Esto mas? Déjeme usted, señor mio, no me venga á marear la cabeza con tontunas... Váyase, y déjeme en paz.

MAU. (*furioso.*) Cómo! Me insultas, villano?

ENR. Hombre, qué le he de insultar!

MAU. Oh! nos veremos las caras; si, tu me las pagarás.

ENR. Pero hombre, por Jesucristo, sepa que soy incapaz de faltar á nadie; escuche.

MAU. Nada tengo que escuchar; ese insulto, y mi cariño burlado, pidiendo están sangrienta reparacion.

ENR. (*Está dado á Barrabás.*) Este hombre? Sin duda alguna que me vá á desafiar! Si admito y me pincha, adios, pierdo el pingue capital de la vieja. Bhá! no admito.

MAU. (*resuelto.*) Señor mio, usted verá las armas que elige...

ENR. Yo?..

MAU. Si señor...

ENR. Usted está demente...

MAU. Cómo, otro insulto? Ya no es posible aguantar esto; salgamos al campo.

ENR. Usted si quiere, saldra; yo no me muevo de aqui. (*sentándose.*)

MAU. Cómo no?

ENR. Porque matar, ó ser muerto, señor mio, no me ha petado jamás.

MAU. (*sentándose.*) Pues tambien me quedo yo y lo he de abofetear delante de Julia.

ENR. (*Malo!*) Echémosle de aqui. (*levantándose.*) Ah! Usted me insulta? Corriente! Admito el duelo, y mortal será la contienda...

MAU. (*levantándose.*) Sea.

ENR. (*A ver si le hago marchar.*)

MAU. Qué arma elige?

ENR. La pistola, ó el florete, me es igual.

MAU. Ambas llevaré.

ENR. Corriente!

MAU. Se pueden suertes echar.

ENR. Está bien.

MAU. Voy por las armas. Dónde aguardo?

ENR. (*despues de reflexionar.*) En el canal.

MAU. Irá usted con su padrino?

ENR. Si, señor, y alli verá que hombres de mi estofa, nunca se han dejado asi insultar.

MAU. Me alegro encontrar un hombre de valor en mi rival! (*vase por el fondo.*)

ESCENA VIII.

ENRIQUE.

Gracias á Dios que se fue!

Llévesele Satanás. Batirme yo? Buen provecho; vaya una barbaridad! Ya puede estarme aguardando de aqui hasta el juicio final, porque en tomando el portante, no pararé hasta Tetuan. Y admitir el duelo fué preciso, que si tenaz se empeña en quidarse aqui, echa por tierra mi plan. Fué inspiracion soberana el dirigirme al canal, pues mientras él se pasea, nos largamos. Bueno vá! Astucia, no me abandones, que tal vez logres parar la rueda de la fortuna. Pero cuánto tardará Pascuala!.. Qué miro? Julia! (*mirando á la izquierda.*) Descaro y serenidad.

ESCENA IX.

ENRIQUE, JULIA.

JUL. Enrique!

ENR. (*con ternura.*) Julia mia, el dulce instante se acerca ya de la partida...

JUL. Oh! cielo!

ENR. Qué tienes, amor mio? Qué flaqueza pintarse, hermosa, en tu semblante veo? Acaso de tu amor se habrá entiviado el ardoroso sacrosanto fuego? Acaba de una vez, di, por qué ahora dudas seguirme, Julia hermosa?

JUL. Tiemblo al pensar en lo enorme de ese paso que voy á dar, ay! triste, sin consejo!

ENR. Por qué es ese temor? De esposa mia no has de llevar el nombre?

JUL. Si, eso es cierto; pero voy á dejar, Enrique mio, el lugar donde tuve mis primeros sueños de la niñez; candidos, puros!

ENR. Y acaso puede contristarte eso? Los dejarás, pero sera tan solo por volver otra vez feliz á ellos, al lado de un esposo que te adore, un esposo de quien los pensamientos serán verte dichosa eternamente, y de gozo y ventura sonriendo. No lo crees asi?

JUL. Si, si, bien dices; eternamente me amarás, no es cierto?

ENR. Como al olmo la vid; como las flores al dulce soplo del Favonio tierno, como el ave pintada ama el espacio donde libre y feliz tiende su vuelo.

JUL. Cómo sabes con poéticas pinturas mi entusiasmo exaltar! Mas cuando pienso que voy á abandonar la madre mia, tortura el corazón pesar acerbo. Si, porque el verse sola en esta casa, sin mi cariño, ay Dios! sumiso temo ver salir de su labio el anatema que nos confunda en el oseuro Averno.

ENR. Julia, calla por Dios! No en mis oidos escuche resonar su eco tremendo!

Ven, ven, bien de mi vida; y al instante
esta mansion al fin abandonemos,
que despues que nos una un santo lazo
eterno é indisoluble, será presto
cuando la vuelta ansiada á estos lugares
juntos los dos, mi bien, felices demos.

JUL. Y si airada mamá no nos recibe,
qué haremos, santo Dios!

ENR. Huir corriendo
lejos de estos lugares, á una selva,
á un bosque donde ocultos en lo espeso,
con ramas y sarmientos enlazados
una linda cabaña formaremos.

JUL. Una cabaña?

ENR. Si; qué te sorprende?
Alli aislados los dos, del mundo lejos,
sin que cuidados á turbarnos vengán,
nuestro amor en silencio gozaremos.

JUL. Pero en los bosques hay fieras temibles;
ay! á los bosques no, que tendré miedo!

ENR. Huiremos á un jardin bello y frondoso,
de la pomposa vid bajo el sarmiento,
enlazado con mil enredaderas
hallaremos la sombra y el misterio.
Al canto del pintado gilguerrillo
nuestros amantes cantos uniremos,
y al compás del arroyo que murmura,
y al ténue suspirar del blando céfiro,
á unirse irán con él nuestros suspiros.
(Y Dios quiera que al fin pipa tomemos.)

JUL. (con entusiasmo.)
Oh! Cuadro seductor que me enloquece!
Qué bello porvenir me has descubierto!
Tuya por siempre.

ENR. (besándola la mano.) Bien de mis amores,
Permite que en tu mano ardiente beso...

JUL. En la espesa enramada nuestros ocios
en gratas distracciones pasaremos;
yo con sentidos cantos, y otras veces
recitándome tú sentidos versos.

ENR. Y siendo todo tan sentido, Julia,
cuántas cosas los dos no sentiremos!
Cuando en la noche solitaria escuche
de tu argentina voz los dulces ecos,
entonando tal vez la *Casta diva*...
ó un aria de la donna en el *Faliero*...

JUL. Si, si, yo cantaré cuanto tú quieras.

ENR. Oh abnegacion sublime! Oh embeleso!

JUL. Qué no haré yo por tí!

ENR. (con pasion.) Sol de mi vida,
Si, pero ahora es preciso que marchemos.

JUL. Pero marchar así...

ENR. (con estraneza.) Pues qué pretendes?

JUL. De estos lugares despedirme al menos.

ENR. (con énfasis.)
Te entiendo, pura flor; á estas paredes
hoy quieres darlas el adios postrero.

JUL. Justamente; y pedir al tiempo mismo
que nos proteja el poderoso cielo.

ENR. Cuando se emprenden arriesgados pasos,
son solemnes, mi bien, estos momentos.
(Si el otro de esperar se cansa al cabo,
y vuelve aqui otra vez, buena la hacemos.)

JUL. Ven, y los dos postrándonos de hinojos,
dejaremos volar nuestros acentos.

ENR. Tienes razon; si, si, los dos unidos
vamos á despedirnos; comencemos. (se arrodillan.)

Los dos. Adios, mansion de nuestro amor ardiente
sintió elevarse de su pira el fuego;

adios, y si otra vez... se concluye el señora...
PAS. (por la derecha con una cartera en la mano)
Ya estoy cansada
de esperar...

ENR. (levantándose.) Me luci!

JUL. (lo mismo, con sobresalto.) Divinos cielos!

ESCENA X.
Dichos, PASCUALA.

PAS. Vaya, se asustan ustedes?

ENR. A la verdad te confieso
que pensaba que eras tú
doña Bibiana...

PAS. No hay miedo;
está ahora entretenida
con don Juan por allá adentro.

JUL. Quiere decir que al instante
marcharnos de aqui podemos?

PAS. Si señora. Y puede usted
hacerse cargo de esto?
(á Enrique presentándole la cartera.)

JUL. (con curiosidad.) Qué es?..

ENR. (tomándola apresurado.) (Cállate, por Cristo!
Muchacha, buena la has hecho...)

JUL. Mas no sabré?..

ENR. (turbado.) No, no es nada...

JUL. (resentida.) Cómo, tienes ya secretos
para mi...

ENR. (con embarazo.) No, vida mia;
ya te lo diré en satiendo
de aqui...

JUL. (resuelta.) No, ahora mismo, entiendes?
Quiero al instante saberlo.

PAS. (con intencion.) Yo lo diré, señorita;
es que ha tomado un empréstito
para el viage...

ENR. (confundido.) La soltó!

JUL. (con estraneza.) A la verdad no comprendo...

ENR. No es necesario. Salgamos. (ofreciéndola el brazo.)

JUL. No, primero este misterio
es necesario me aclares...

PAS. Yo me encargaré de hacerlo.

ENR. Calla, maldita! (ap. á Pascuala.)

PAS. (sin hacerle caso.) El señor
necesitaba dinero
para el viage, y me propuso
que con sigilo y secreto,
sin saberlo la señora,
ni usted, agarrase aquellos
diez mil duros que don Juan
trajo, y ese es el empréstito...

JUL. Y te atreviste á tomar...
Casi no acierto á creerlo!

PAS. Era la dicha de usted!...
y yo tambien quise hacerlo...

JUL. Es ese su amor de usted?
(con severidad á Enrique.)

ENR. Hija mia, te confieso
que solo para ese amor
ansiaba tener...

JUL. (con desden.) Comprendo!
Por eso aqui acaba todo;
entiende usted, caballero?

ENR. Pero Julia...

JUL. Nada escucho
porque sé lo que me debo.

ENR. (con fatuidad.) Corriente; si usted se empeña,
muy bien, no regañaremos.

Se concluyó, si señora,
no piense que soy tan necio
que me rebaje hasta el punto...

(toma el sombrero.)

Cómo ha de ser, dejó el puesto
para el que pueda lograr
ser mas feliz...

PAS. (ap. á Julia.) El dinero
se va á llevar, señorita;
mire cómo se hace el sueco!..

JUL. Usted se olvida que lleva...
ENR. (dirigiéndose al fondo.) Ah! si, veré de volverlo
en la primera ocasion;
por hoy disimule, tengo
bastante prisa y me voy.
(vá á salir por el fondo, y le cierra el paso don Juan
que le vuelve á entrar.)

JUAN. Eso será si le dejo.

ESCENA XI.

Dichos, DON JUAN, luego dos agentes

ENR. (Maldito hombre, me pilló!)
JUAN. Disimule usted, amigo;
mas antes tiene conmigo
que zanjar negocios...
ENR. (queriendo marcharse.) Oh!
Escúseme usted; mañana
podremos hablar: por hoy
tengo atenciones... Me voy.
(Y no paro hasta la Habana.)

JUAN. (deteniéndole.) Alto aquí, caballero.
ENR. Pero hombre, si he dicho que...
JUAN. Amigo, no piense usted
que se ha de escapar...

ENR. (Maldito!) (hablan entre si.)
JUL. Me repugna ver á un hombre
tan villano...

PAS. Señorita,
esa calaña infinita
es, por mucho que se asombre.

ENR. (dándole la cartera que le dió Pascuala.)
Hombre, fué por distraccion.
Tome usted, no me acordaba.
(Me quedé conforme estaba.)

PAS. (á Julia.) No lleva mala leccion.
(don Juan se acerca al fondo, y á una señal suya, apa-
recen dos agentes de policia.)

JUAN. Si usted no lo toma á mal,
le he buscado alojamiento
para que esté usted contento...

ENR. A mi? (sorprendido.)
JUAN. Si.

ENR. No acierto cuál!
JUAN. Supe que en el Saladero
estaba un cuarto vacío,
y para usted, amigo mio,
lo hice pedir.

ENR. Caballero!
Ese insulto...

JUAN. Ya vé usted (mostrándole un papel.)
aquí el auto de prision.
Lo siento, en esta ocasion,
amigo, cayó en la red.

ENR. Mas la causa...
JUAN. La sabrá

cuando llegue de Antequera
don Juan Pando y Aguilera...
ENR. Gran Dios! (turbado.)

JUL. Compasion me dá. (á Pascuala.)
(á don Juan.) Don Juan, si puede mi ruego...

JUAN. Mucho siento, Julia bella,
que haya de seguir su estrella
el señor; mas en el juego
en que empeñado me encuentro
soy solo un comisionado,
que otro es el interesado.
Por mi, ni salgo ni entro.

(á Enrique.) Ahora puede usted marchar,
que esos señores aguardan

ENR. (despechado.) Por qué los cielos retardan
sus furores en vibrar!

JUAN. Dispénsese que no le haga
el duelo, mas no se asombre,
que en este mundo, todo hombre
que obra mal, al fin la paga.
(vanse Enrique y los agentes por el fondo.)

ESCENA XII.

JULIA, PASCUALA, DON JUAN, y DOÑA BIBIANA por la
derecha.

BIB. Marchó ya?
JUAN. Ya se marchó.

JUL. Perdon, perdon, madre mia!
BIB. (abrazándola.) Hija, cobra tu alegría,
pues eso ya se acabó.

JUAN. Bien dicho! Usted, señorita,
dé un abrazo á su mamá,
que ya satisfecha está.

PAS. Por poco se precipita!
JUAN. Pascuala, tambien á ti
las gracias te hemos de dar.

BIB. Ya vereis cual compensar
sé su celo...

JUL. Mamá, si.
BIB. Ahora puedo proponerte,
si agrada su condicion,

un galan... su corazon
se abraza por poseerte.

JUL. Mas sino le amo... (con timidez.)
BIB. Pues qué,
piensas que has amado á ese hombre?

No, hija mia, aunque te asombre,
no le has amado, no á fé.

Tuviste una aberracion
que trastornó tu sentido,
pero amor... él no ha podido
reinar en tu corazon.

JUL. Confieso, si, que sin pena
le he visto, mamá, marchar.

BIB. Y eso piensas que es amar?
No lo es, Julia.

JUL. Enhorabuena!
Demos su memoria infiel
al olvido, mas quisiera
que usted al fin me digera
ese galan...

(don Mauricio entra por el fondo con una caja de pisto-
las en la mano.)

BIB. Quién es?
JUAN. El! (señalando á Mauricio.)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, MAURICIO

MAU. De esperar me he puesto cano.
(entrando con precipitacion.)

Señoras!.. (sorpresa.)
BIB. Cuál es su anhelo?
JUAN. Viene en actitud de duelo con las armas en la mano.
BIB. Qué es eso? Está usted en su juicio! Esos intentos traía?
MAU. (turbado.) En verdad, señora mía... La juro á fé de Mauricio...
BIB. Mientras que en su dicha aqui pensábamos solamente, corre usted como un demente tras de un tunante?..
MAU. Yo?..
JUAN. Si: cuelga las armas, Roldan, (le quita las pistolas.) que sin que nadie las mueva, hecha tienes ya tu prueba, y aqui premiarán tu afan.
MAU. Yo no comprendo... (confuso.)
JUAN. Ya sé; pero si Julia te explica...
MAU. Yo no sé qué significa...
JUAN. (á Julia.) Vamos, animele usted!
JUL. No sé si me atreva... (con timidez.)
BIB. Vamos!
JUL. Tanto he ofendido al señor, que yo no sé si mi amor pagará...
JUAN. En esa estamos?..
MAU. (con alegría.) Qué escucho, Julia adorada, repita usted... por piedad! Tan grande felicidad me confunde, me anonada!
JUL. Conque acepta usted?..
MAU. Oh! si, con el alma y con la vida. (con tristeza.) Pero ay cielo! se me olvida que al otro ama, y no á mi.
JUL. Aquello fué una ilusion.
MAU. Pues qué se hizo don Enrique?

JUAN. Permiteme que te indique que aqui acabó su mision.
MAU. Entonces, si Julia bella su mano... precioso don! quiere darme en galardón... llamaré feliz mi estrella.
JUL. Esta es, si la admite usted. (tendiéndole la mano.)
MAU. De rodillas.
BIB. (abrazándolos á los dos.) No, en mis brazos.
JUAN. Por estos dichosos lazos yo mil votos formaré. Lo digo aqui sin jactancia, pienso que brille la aurora de eterna dicha, señora, por premio de la constancia.
MAU. Como asi por mas que se haga, el cielo nunca consiente la maldad impunemente, y al fin, quien la hace, la paga.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Examinada por el señor Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Madrid 28 de junio de 1852.—Ordoñez.

FIN.

MADRID, 1857.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
-Castellana de Laval, t. 5.
-Cruz de Malta, t. 3.
-Cabeza á pájaros, t. 1.
-Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 2.
-Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.
La Concha de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 1.
-Cruz de la torre blanca, o. 3.
-Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragon, o. 3.
-Calderona, o. 5.
-Condesa de Senecy, t. 2.
-Caza del Rey, t. 1.
-Capilla de San Magin, o. 4.
-Cadena del crimen, t. 5.
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
-Casa en rifa, t. 1.
-Doble caza, t. 1.
Los dos Foscari, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
-Dos terrageros, t. 3.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
-Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
-Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
-Dos maridos, t. 1.
La dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
-Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 1.
-Felicidad en la locura, t. 1.
-Favorita, t. 4.
-Finezza en el querer, o. 5.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
-Gaceta de los tribunales, t. 1.
-Gloria de la muger, o. 3.
-Hija de Cromwel, t. 1.
-Hija de un bandido, t. 1.
-Hija de mi tio, t. 2.
-Hermana del soldado, t. 5.
-Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
-Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 1.
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
-Hija del abogado, t. 2.
-Hora de centinela, t. 1.
-Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusion ministerial, o. 3.
-Jovet, y el zapatero, o. 1.
-Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
-Jorobada, t. 1.
-Ley del embudo, o. 1.
-Limosna y el perdón, o. 1.
-Loca, t. 4.
-Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
-Muger eléctrica, t. 1.
-Modista aiferez, t. 2.
-Mano de Dios, o. 5.
-Maza de meson, o. 3.
-Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
-Marquesa de Seneterre, t. 3.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
6 Idem segunda parte, t. 5 c.
8 Los Mosqueteros, t. 6 c.
9 La marquesa de Savannes, t. 3.
5 -Mendiga, t. 1.
-noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
8 -Opera y el sermón, t. 2.
4 -Pomada prodigiosa, t. 1.
4 Los pecados capitales, Mágia, o. 4
9 -Percances de un carlista, o. 4
5 -Pericantes blancos, t. 2.
7 La paja de Navidad, zarz. o. 1.
6 -Penitencia en el pecado, t. 3.
5 -Posada de la Madona, t. 4 y p.
11 Lo primero es lo primero, t. 5.
2 La pupila y la pendola, t. 1.
3 -Protegida sin saberlo, t. 2.
4 Los pasteles de Maria Michon, t. 2
1 -Prusianos en la Lorena, o. la
honra de una madre, t. 5.
9 La Posada de Currillo, o. 1.
-Perla sevillana, o. 1.
15 -Primer escapatoria, t. 2.
5 -Prueba de amor fraternal, t. 2
7 -Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
3 -Quinta de Verneuil, t. 5.
6 -Quinta en venta, o. 5.
11 La que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
9 Lo que está de Dios, t. 3.
3 La Reina Sibila, o. 3.
22 -Reina Margarita, t. 6 c.
5 -Rueda del coquetismo, o. 3.
2 -Roca encantada, o. 4.
9 Los reyes magros, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
8 -Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
3 -Selva del diablo, t. 2.
4 -Serenata, t. 1.
6 -Sesentona y la colegiala, o. 4.
3 -Sombra de un amante, t. 1.
7 Los soldados del rey de Roma, t. 2
8 -Templarios, ó la encomienda
de Avión, t. 3.
5 La taza rota, t. 1.
10 -Tercera dama-duende, t. 5.
5 -Toca azul, t. 1.
14 Los Trabucaires, o. 5.
14 -Últimos amores, t. 2.
18 La Vida por partida doble, t. 1.
4 -Viuda de 15 años, t. 1.
4 -Victima de una vision, t. 1.
5 -Viva y la disunta, t. 1.
2 Mauricio ó la favorita, t. 2.
9 Mas vale tarde que nunca, t. 1.
10 Muerto civilmente, t. 1.
13 Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
9 Mi vida por su dicha, t. 5.
16 Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
11 Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
15 Mateo el veterano, o. 2.
5 Marco Tempesta, t. 3.
5 Maria de Inglaterra, t. 3.
11 Margarita de York, t. 5.
7 Maria Remont, t. 3.
7 Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
3 Mali, ó la insurreccion, o. 5.
5 Monge Seglar, o. 5.
5 Miguel Angel, t. 5.
5 Megani, t. 2.
4 Maria Calderon, o. 4.
6 Mariana la vivandera, t. 5.
4 Misterios de basiliques, segunda
parte, zarz. 1.
11 Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
6 Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
12 Maruja, t. 1.
6 Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitán Mendoza, t. 2.
3 Na ha de tocarse á la Reina, t. 3.
9 Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemcuse, t. 5.
8 Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
11 Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.
13 No mas comedias, o. 3.
16 No es oro cuanto reluce, o. 5.
14 No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1.
8 Ni por esas!! o. 5.
8 Ni tanto ni tan poco, t. 5.
6 Ojo y nariz!! o. 1.
2 Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
9 Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
15 Percances de la vida, t. 1.
6 Perder y ganar un trono, t. 4.
9 Paraguas y sombrillas, o. 1.
5 Perder el tiempo, o. 1.
5 Perder fortuna y privanza, o. 3.
6 Paireza no es vileza, o. 4.
7 Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
7 Por no escribirle las señas, t. 1.
3 Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 3.
4 Por tener un mismo nombre, o. 4
5 Por tenerle compasion, t. 1.
5 Por quinientos florines, t. 1.
5 Papeles, cartas y eyedros, t. 2.
10 Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
5 Percances matrimoniales, o. 5.
4 Por casarse! t. 1.
6 Pero Grullo, zarz. o. 2.
6 Por camino de hierro! o. 1.
17 Por amar perder un trono, o. 3.
4 Pecado y penitencia, t. 3.
8 Pérdida y hallazgo, o. 1.
10 Por un saludo, t. 4.
8 Quién será su padre? t. 2.
15 Quién reirá el último? t. 1.
5 Querer como no es costumbre, o. 4.
4 Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
7 Quien á hierro mata... o. 1.
12 Reinar contra su gusto, t. 3.
3 Rabia de amor!! t. 1.
11 Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
13 Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
2 Ricardo el negociante, t. 3.
2 Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 1.
3 Rita la española, t. 4.
5 Ruy Lope-Dábalos, o. 3.
5 Ricardo y Carolina, o. 5.
4 Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
3 Si acabarán los enredos? o. 2.
5 Sin empleo y sin muger, o. 1.
4 Santi boniti barati, o. 1.
8 Ser amada por si misma, t. 1.
5 Sitar y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
7 Sobresaltos y congojas, o. 5.
5 Seis cab... as en un sombrero,
t. 1.
7 Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
4 Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
10 Trapisondas por bondad, t. 1.
11 Todos son raptos, zarz. o. 1.
6 Tia y sobrina, o. 1.
9 Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
15 Valentina Valentona, o. 4.
7 Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
4 Un buen marido! t. 1.
2 Un cuarto con dos camas, t. 4.
4 Un Juan Lanos, t. 1.
4 Una cabeza de ministro, t. 1.
3 Una Noche á la intemperie, t. 1.
3 Un bravo como hay muchos, t. 1.
7 Un Diablillo con saldas, t. 1.
6 Un Pariante millonario, t. 2.
8 Un Avaro, t. 2.
4 Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

5 Un padre para mi amigo, t. 2.
5 Una broma pesada, t. 2.
7 Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
4 Un dia de libertad, t. 3.
4 Uno de tantos bribones, t. 3.
4 Una cura por homeopatía, t. 3.
1 Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
8 Un error de ortografía, o. 1.
1 Una conspiracion, o. 1.
1 Un casamiento por poder, o. 1.
1 Una actriz improvisada, o. 1.
4 Un tio como otro cualquiera,
o. 1.
3 Un motin contra Esquilache,
o. 5.
4 Un corazon maternal, t. 5.
11 Una noche en Venecia, o. 4.
10 Un viaje á América, t. 5.
3 Un hijo en busca de padre, t. 2.
3 Una estocada, t. 2.
3 Un matrimonio al vapor, o. 1.
3 Un soldado de Napoleon, t. 2.
2 Un casamiento provisional, t. 1.
2 Una audiencia secreta, t. 3.
4 Un quinto y un párbulo, t. 1.
5 Un mal padre, t. 5.
4 Un rival, t. 1.
4 Un marido por el amor de Dios
t. 1.
3 Un amante aborrecido, t. 2.
6 Una intriga de modistas, t. 1.
7 Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
6 Un imposible de amor, o. 5.
8 Una noche de enredos, o. 4.
2 Un marido duplicado, o. 1.
5 Una causa criminal, t. 5.
5 Una Reina y su favorito, t. 5.
1 Un rapto, t. 3.
1 Una encomienda, o. 2.
5 Una romántica, o. 1.
5 Un Angel en las boardillas, t. 1.
5 Un enlace desigual, o. 5.
6 Una dicha merecida, o. 1.
6 Una crisis ministerial, t. 1.
4 Una Noche de Máscaras, o. 5.
3 Un insulto personal á los dos co-
bardes, o. 1.
6 Un desengaño á mi edad, o. 1.
6 Un Poeta, t. 1.
15 Un hombre de bien, t. 2.
9 Una deuda sagrada, t. 1.
5 Una preocupación, o. 4.
7 Un embuste y una boda, zarz. o. 2
3 Un tio en las Californias, t. 1.
10 Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 5.
10 Un cambio de parentesco, o. 1.
6 Una sospecha, t. 1.
4 Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
3 Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 1.
4 Un Caballero y una señora, t. 1.
8 Una cadena, t. 5.
2 Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 5.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado a la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute. Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Table listing various plays and comedies with their titles, authors, and page numbers. The table is organized into columns and includes titles such as 'Andese usted con br...', 'Bravo y la Cortesana de Vene...', and 'Perdon y olvido, t. 5.'.

Y las partituras: El tio Canyilas, 2. La gitanilla de Madrid, 1. Jock ó el orang-utang, 2.